

CONCEPCIÓN INEVA Y VAL

M^a Luz Sánchez

En la revista “La Ilustración Española y Americana” aparecieron dos artículos referentes a un mismo hecho que sucedió en Valpalmas durante la epidemia de cólera que asoló a toda España el año 1885.

Ésta es la transcripción literal del primer artículo en la citada revista: Año XXIX. Número XXXVI. Madrid 30 de septiembre de 1885, página 178, dentro del apartado Crónica General, en el que se relatan los hechos:

“La prensa de España repite con admiración el nombre de una niña de doce años, Conchita Ineva, propuesta por el gobernador de Zaragoza para la cruz de Beneficencia, de segunda clase, por su abnegación y caridad durante la invasión de cólera en Valpalmas. Asistió primero al maestro y sus dos hijas, de quienes todos huían, y ayudó a sacar sus cadáveres; en los dos días siguientes prestó los mismos servicios a su padre y a su madre, ésta maestra de niñas; mandada desalojar la casa, la niña tuvo que refugiarse en una choza, distante del pueblo y aislada, viéndose Conchita convertida de repente en madre de familia, cuidando de una abuela impedida, de tres hermanos de nueve, seis y tres años, y una hermanita de cuatro meses, a la que tuvo que lactar con leche de cabras. En aquella soledad, a donde solo se acercaba una mujer para llevarles los alimentos, vio morir a la niña de pecho entre sus brazos; luego al niño de seis años; sacó sus cadáveres al sitio en que debían recogerlos los enterradores, y asistió al hermanito mayor, que la había ayudado en estas faenas, acostándose en su mismo lecho, hasta salvarle, sin descuidar a su abuela y al niño de tres años, únicos restos de su familia.

Tal es la relación que publican todos los periódicos y que no hacemos sino extractar. Pocas cruces de Beneficencia habrá mejor ganadas que la de esa niña generosa.

¡Conchita Ineva! En España, los que apreciamos las nobles acciones solo podemos dedicarte algunas líneas en prensas, diciéndote en letras de molde: ¡Bendita seas, niña! En Inglaterra te hubieran hecho una dote. En los cuentos de hadas te casarían con un príncipe. En el cielo Dios te los premiará.”

La transcripción literal del segundo artículo en la misma revista: Año XXXII. Número XIX. Madrid, 22 de mayo de 1888, página 323, escrito por Eusebio Martínez de Velasco (redactor jefe de dicha revista) es la siguiente:

UNA HEROÍNA DE LA CARIDAD
La niña Concepción Ineva y Val

“En la tarde del 15 del actual, durante la visita de S. M. la Reina Regente hizo a la Casa-Hospicio de Zaragoza, aconteció en este benéfico asilo una tiernísima escena, que conmovió profundamente el ánimo de las personas que tuvieron la suerte de presenciarla: el dignísimo diputado provincial D. Faustino Sancho y Gil, que era vicepresidente de la Comisión provincial en 1885, cuando la epidemia colérica hacía tantos estragos, como es sabido, en la ciudad siempre heroica y en muchos pueblos de la provincia, tuvo la honra de presentar a S. M. la Reina Regente a la joven Concepción Ineva y Val, la heroína de la caridad en su pueblo natal, Valpalmas, en aquella época dolorosa.

¿Recuerdan nuestros lectores el heroísmo con que la niña Conchita, que a la sazón tenía once años, cumplió los sagrados deberes del amor filial y del amor al prójimo?

Dijámoslo entonces, y ampliamos ahora nuestra sucinta reseña con nuevos datos que se ha dignado facilitarnos una persona por todos conceptos verídica y respetable: Conchita Ineva y Val nació el 31 de Diciembre de 1873, en el mencionado pueblo de Valpalmas (Zaragoza), donde su madre ejercía el cargo de maestra de la escuela municipal de niñas; cuando estalló el cólera, en 1885,... (Aquí se narran los hechos tal y como aparecen en el primer artículo y por eso los omito, y el artículo continúa)... “Pasada la epidemia (nos dice la persona anteriormente aludida), periódicos españoles y extranjeros ensalzaron los actos generosos de Concepción; pero a no ser por la caridad de S. M. la Reina Regente, que la paga los gastos de subsistencia y educación en el Colegio de Carmelitas Terciarias de Zaragoza, esa joven heroína de la caridad sería acaso una infeliz mendiga.

“Fue propuesta para la cruz de Beneficencia por el Gobernador de la provincia, y si bien el mismo que la propuso y otras muchas personas lograron obtener distinción tan señalada, ésta no fue concedida a Conchita Ineva y Val.”



La niña Concepción Ineva y Val

El diputado provincial Sr. Sancho y Gil, al hacer la presentación de la joven heroína de Valpalmas, pronunció conmovedor discurso enumerando los hechos generosos que dejamos apuntados, y después tuvo el honor de entregar a S. M. la Reina Regente un memorial, en el que se pide la concesión de la cruz de Beneficencia pensionada para la joven Concepción. En la página 336 damos el retrato de esta heroína de la caridad, vestida con hábito de alumna interna del convento de Carmelitas Terciarias, según fotografía ejecutada por L. Escolá, de Zaragoza. ¡Pocas cruces de Beneficencia habrá mejor ganadas que la pedida para esta niña generosa!”